

«El cuchillo de tu abuelo»: En torno a la edición de un lugar oscuro en el auto I de *La Celestina*

Luis Gómez Canseco
Universidad de Huelva

La dejadez de los amanuenses, la desmaña de los cajistas o la mera opacidad han convertido algunos pasajes de la literatura antigua en auténticos desafíos que filólogos, exégetas y editores hemos de afrontar ya sea acumulando testimonios para el cotejo, ideando conjeturas que iluminen el caso, enmendando *ope ingenii* como Dios nos da a entender o acudiendo a toda suerte de erudición donde topar con la piedra filosofal dé recto sentido al texto. Pero anda también por ahí la virtud extraordinaria de aprender con los propios errores: «Yo soy aquel, que ayer no más decía...». De entre esos rompecabezas críticos, pocos hay tan esquivos como aquel de *La Celestina* en su auto primero:

SEMPRONIO.- ¿No has leýdo de Pasife con el toro, de Minerva con el can?

CALISTO.- No lo creo, hablillas son.

SEMPRONIO.- Lo de tu abuela con el ximio, ¿hablilla fue?

Testigo es el cuchillo de tu abuelo.

CALISTO.- ¡Maldito sea este necio, y qué porradas dize!¹

En apenas cuatro líneas se acumulan asuntos tan peliagudos para la crítica como lo de «Minerva con el can», el supuesto bestialismo de la abuela con el jímio, la insolente porrada de Sempronio y el cuchillo del abuelo de Calisto. Entre todos han dado para una pequeña biblioteca de ejercicios filológicos, aunque aquí solo me interesaré por el *cuchillo*².

1.- Canet Vallés (2011: 186). Queda constancia de mi agradecimiento a José Montero Reguera, Mercedes Comellas, Jeffrey Simmons, Baldomero Macías, Fátima García de Viedma y Yolanda Morató, pues todos han puesto de su parte para el remate de estas páginas, que respaldan los proyectos de investigación MINECO FFI2012-32383 y PAIDI HUM-7875.

2.- Cfr. Menéndez Pelayo (1947: 277), Green (1953), Armistead y Silverman (1973), Rodríguez Puértolas (1972), Forcadas (1974), Burke (1977), Vigier (1987: 159-160), Lozano-Reineblas (1991: 75-78), Fradejas Lebrero (1993: 47-51), Blecua (2002), Armistead, Monroe y Silverman (2010) y Albuixech (2011: 59).

Editores, traductores y comentaristas

La *Comedia de Calisto y Melibea* salida en Burgos hacia 1499 lee inequívocamente «cuchillo» en su folio A_{IV}, y lo mismo se encuentra en todas y cada una de las estampaciones posteriores, ya sea el *Libro de Calixto y Melibea y de la puta vieja Celestina* de 1518 o las varias ediciones de la *Tragicomedia*³. También es «cuchillo» la lectura del manuscrito conservado en la Biblioteca de Palacio: «tes[tigo] es el cuchillo de tu agüelo, Calisto»⁴; y hasta la versificación de la *Tragicomedia* publicada por Juan Sedeño en 1540 se atiene a ello, aunque fuerce la cosa para salvar la rima: «Lo del ximio con tu agüela / ¿hablilla fue? Por su duelo / el cuchillo de tu agüelo / da prueva de esta novela»⁵. Es la solución a la que siguen la casi totalidad de las principales ediciones —críticas o no— que se han hecho de *La Celestina* en los siglos xx y xxi⁶.

Otro tanto puede decirse de los primeros traductores de la obra, comenzando por Alfonso de Ordóñez, responsable de traslación italiana *Tragicocomedia de Calisto e Melibea*, impresa en 1506, donde se lee: «Testimonio me sia lo coltello de tuo avolo, che lo occise»⁷. Pero algo cambia, pues, aun cuando traduce *coltello*, Ordóñez siente la necesidad de añadir la explicación «che lo occise», ‘que lo mató’, apuntando a una supuesta venganza del abuelo, ajena por completo al original. El texto italiano fue punto de partida para la traducción de *La Celestina* a otras lenguas. Por eso, en la versión alemana que Christof Wirsung estampó en 1520, nos volvemos a encontrar el término *messer*, ‘cuchillo’, junto con la apostilla: «so sey mir ain Zeug deines großvaters messer das in umbracht»⁸. La primera traducción francesa, salida en 1527 y atribuida a Jacques de Lavardin, también procede de la italiana y así se anuncia desde la portada «translaté d'ytalien en françois». Sin embargo, prescinde ya del añadido, aunque lee también *cuchillo*: «le costeau de ton grand pere en est tesmoing»⁹. La adap-

3.– Cfr. *Libro de Calixto y Melibea y de la puta vieja Celestina*, Sevilla, Jacobo Cromberger, 1518, f. aV_{IV}; *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, Sevilla, 1523, f. VIII_{IV}, Barcelona, Carles Amorós, 1525, f. A_V o Burgos, Juan de Junta 1531, f aVI_v. Véase, en cualquier caso, el aparato crítico de Lobera, Serés *et al.* (2011: 591, 38.12).

4.– Faulhaber (1991: 35).

5.– Sedeño (2009: 59).

6.– Cfr. Cejador y Frauca (1959-1962), Criado de Val y Trotter (1965), Severin (1987), Russell (1991), Rodríguez Puértolas (1996), Cantalapiedra Erostarbe (2000) o Lobera, Serés *et al.* (2011).

7.– *Tragicocomedia de Calisto e Melibea*, f. C_{III}v. La misma frase se mantiene en impresiones posteriores como *Tragicocomedia di Calisto e Melibea*, Milán, Zanotto da Castione, 1514, f. C_{II}r; *Celestina*, *Tragicomedia de Calisto e Melibea*, Venecia, Cesaro Arrivabeno, 1519, f. XII_{II} o *Celestina*, Vinegia, Gregorio de Gregori, 1525, f. B_{III}v. En torno a estas primeras traducciones a la lenguas europeas, véase Scoles (1964), Beardsley (1981), Behiels (1982-1983), Moll (2000), Miguel y Canuto (2003) y Fernández González (2005).

8.– *Ain Hipsche Tragedia*, p. 27.

9.– *Célestine, en laquelle est traité des déceptions des serviteurs*, f. 13r.

tación inglesa de 1525 *A new commodye in englysh in maner of an enterlude ryght elygent* no incluye ese pasaje, mientras que, en la versión flamenca *Celestina: Ende is een Tragicomedie van Calisto ende Melibea* (1550), el objeto sigue siendo el mismo —*tmes*— y se vuelve a la sentencia original: «Tmes van uwden grootvader gheefter ymmer getuychenisse af», ‘El cuchillo de tu abuelo da siempre testimonio’¹⁰. En su versión latina, estampada en 1614 con el título de *Pornoboscodidas calus Latinus*, Kaspar von Barth utiliza la voz *culter* y se limita a traducir literalmente el original: «Testis adhuc superest culter avi tui»¹¹; y algo similar hace John Mabbe cuando, en 1631, lo vierte al inglés, aunque, una vez más, apostilla de su cosecha sobre el punto de la venganza: «Witnessse your Grandfathers knife, that kill the villain that did cuckold him», ‘Testigo este cuchillo de tu abuelo, con que mató al villano que le puso los cuernos’¹².

La relación del jímio con la abuela ha centrado la atención de la mayoría de los estudiosos que se han interesado por el caso, dejando a un lado la cuestión del cuchillo. No obstante y siguiendo la estela de Alfonso Ordoñez en su traducción italiana, Françoise Vigier (1987:159) apuntó a la venganza de honor por parte del marido ofendido, aunque con un sesgo paródico, pues la espada ha sido sustituida por un vil cuchillo¹³. Sobre esa misma idea, Francisco Lobera y Guillermo Serés anotan: «Podría entenderse que porque el abuelo de Calisto mató a uno de los dos (o a ambos) a cuchilladas, pero es también alusión discutida»¹⁴. Rubén Soto Rivera, por su parte, dio una interpretación retórica a la violencia que se apuntaba en el arma: «El cuchillo es un testigo; es tan responsivo como un testigo. Mas es un testigo en asuntos de loco amor, los cuales culminan a veces en cuchilladas y tajos»¹⁵. Hacia una lectura sexual se inclinó Henry Bershas a la luz de un dicho registrado en varios textos de la época: «Devolver los cuchillos a sus dueños», referido a las mujeres que, una vez que llegaban a viejas, tornaban los cuchillos que de jóvenes les habían entregado sus amantes¹⁶. Y aun Miguel Garci-Gómez, en esa lectura carnal, ha concluido que, para entender el pasaje, ha de tenerse en cuenta que «*testigo*, en su misterio y sustancia, es un derivado directo de *testículo*, del latín *testiculum*» y que el *cuchillo* tendría «la función de objeto punzante, hiriente, pero en acepción traslática, fálica»¹⁷.

10.– Behiels y Kish (2005: 91).

11.– Barth (2006: 84).

12.– *The Spanish bavvd*, p. 7.

13.– Vigier (1987:159).

14.– Lobera, Serés et al. (2011: 38-39, n. 129).

15.– Soto Rivera (1997: 23).

16.– El propio Bershas (1978: 10) reconoce que, en ese contexto, acaso cabría esperar el «cuchillo de tu abuela».

17.– Garci-Gómez (2006).

Cuernos y grafías

Intérpretes antiguos y más cercanos al texto original han apuntado otra posibilidad. Así, el antes mencionado Kaspar von Barth, adaptador latino del texto celestino en 1614, fue muy consciente de la complejidad del pasaje y añadió un comentario que complementa su lectura de *culner*, donde señala a los cuernos del abuelo de Calisto:

Cultrum autem puto indicari quo egregium illum riva-
lem suum Avus Callistonis interemerit. *Lo de tu abuela*
con el ximio, ¿hablilla fue? Testigo es el cuchillo de tu abue-
lo. Potest et hic *cuchillo* ninnarium sonare, hoc est virum
cuius uxor adultera est, ut in *Glossario* Isidori talis ap-
pellatur, quamquam non bene ita scribatur, cum *cucillo*
vera sit scriptura.

‘Ahora bien, creo que el cuchillo se saca a colación por el
hecho de que el abuelo de Calisto mató a aquel ilustre ri-
val suyo. *Lo de la abuela con el ximio, ¿hablilla fue? Testigo es*
el cuchillo de tu abuelo. Es posible también que en este lu-
gar cuchillo signifique *ninnarium*, es decir, el marido cuya
mujer es adúlera, como se le denomina en el *Glossario*
de san Isidoro, aunque no se escriba exactamente así, ya
que su verdadera escritura es *cucillo’.*¹⁸

En efecto, en el *Liber Glossarum*, atribuido tradicionalmente a san Isidoro de Sevilla, se define la voz *ninnarius* como el marido consentidor que, siendo engañado por su mujer, guarda silencio: «Ninnarius, cuius uxor moechatur, et tacet»¹⁹. Al mismo sentido apuntó Jammes Mabbe, profundo conocedor de la lengua y la literatura españolas, que ya había traducido con enorme inteligencia un texto tan complejo como el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán. La apostilla que añadió en su versión inglesa de 1631, además de interpretar para el lector un lugar difícil, insistía en ese engaño marital, refiriéndose al tan traído y llevado Jimio como «the villain that did cuckold him», ‘el villano que le puso los cuernos’²⁰. Como es bien sabido, la idea encaja a la perfección en la cultura áurea, donde *cucillo* era escarnio común para tachar de cornudo, según se sigue, entre otros muchos autores, de Sebastián de Covarrubias, que afirma en su *Te-*

18.– Barth (2006: 84 y 454). Para subrayar la relación que el cuchillo también mantenía con los cuernos matrimoniales en la literatura contemporánea, Cantalapiedra Erostarbe (2000: III, 1317) alega un texto de los *Milagros de nuestra Señora* y dos letanillas de Quevedo, insistiendo en que el mango del cuchillo se hacía de cuerno: «Maridillo hay que retrata / los cuchillos verdaderos, / que al principio tiene aceros / y al cabo en cuerno remata» (Quevedo 1981: 701).

19.– San Isidoro de Sevilla (1995: 1362).

20.– *The Spanish havvd*, p. 7. En torno a Mabbe como traductor, véase Guardia Massó (1971) y Ardila (1998).

soro: «Es engaño común pensar que al marido de la adúltera le conviene este nombre de *cucillo*»²¹, o de Rodrigo Caro en los *Días geniales*: «Llaman a quien padece adulterio *cu, cu*, habiéndose de llamar al que le pone los huevos, que ese es el verdadero *cucillo*»²².

Partiendo de la lectura de Barth, al que menciona expresamente, Miguel Marcales entendió que hubo error en la labor de los cajistas y emendó la lectura *cuchillo* en *cucillo* con la siguiente argumentación: «Imposible en su época, ni hoy, que Calisto, o cualquiera de habla castellana, haya reaccionado tan lánguidamente a una alusión tan ofensiva, *si lo era*. Pero no hay tal; es un chiste aún popular, derivado de un juego infantil; se canta: ‘Tu agüelo / taita / era un mono, un sapo, etc. / mírale el moño (*scilicet coño*) a tu agüela / mamá...’. Esto fue acomodado aquí, bien que mal y con un juego de palabras: ximio = mono = hombre negro - cuco, cucillo, cuquillo = cornudo - cuco, cuquillo = hombre negro»²³. A partir de ahí, María Eugenia Lacarra ha sido la única editora que aceptó la enmienda de Marcales²⁴.

Pero pienso que cabe otra lectura del pasaje que —sin necesidad de acudir a la *emendatio ope ingenii*— encuentra su explicación en la literaldad material del texto impreso en 1499 y mantenido inalterablemente por impresores, traductores y editores modernos. Todo se reduce a leer la grafía <*ch*> como representación del sonido velar oclusivo sordo /k/. Bajo influencia cultista latina y en paralelo a su uso en la lengua italiana, la grafía <*ch*> se alternó en la escritura del español medieval con <*qu*> y <*k*>. Ocurre así en voces de marcado origen culto y de honda raíz etimológica, como *architectura* > *aquitectura*, *Chíos* > *Quíos*, *Achiles* > *Aquiles*, *christiano* > *cristiano*, pero también en *monarchía* > *monarquía*, *charo* > *caro*, *richos* > *ricos*, *máquina* > *máquina* o, claro está, *cuchillo* > *cuquillo*. No obstante, su uso fue perdiéndose progresivamente, hasta que fue abolido de modo definitivo por la Real Academia en 1803²⁵. Para nuestro lugar celestinesco, se trataría, en suma, de leer *cuquillo*, vocablo común en la época para designar al

21.– Covarrubias (1611: 522r).

22.– Caro (1978: I, 100).

23.– Marcales (1985: 25, n. 42). Armistead, Monroe y Silverman (2010: 16-17) comentan respecto a la edición de esta frase en Marcales: «the editors find themselves in the position of having to emend *cuchillo* ('knife') to *cucillo* ('cuckold'), though how the cuckolding of Calixto's grandfather (in itself a mere allegation *quod est demonstrandum*) can be adduced as proof that his grandmother has cuckolded him with an ape, is something we fail to grasp, given the circularity of the argument, which goes: "Your grandmother had sex with an ape, because your grandfather is a cuckold, since your grandmother had sex with an ape, because your grandfather is a cuckold, since..."».

24.– Así, anota al respecto: «La lectura de Marcales [...] me parece acertada» (Lacarra 1995: 146 y n. 49).

25.– Cfr. Lapesa (1981: 422-423) y González Pascual (2010: 219).

cucullo²⁶ y que tenía la acepción, completamente extendida en la literatura áurea, de ‘mrido cornudo’.

Cuquillos en la imprenta

No deja de ser significativa la variante *chuchillo* que recoge Marcales de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea* estampada en Toledo por los sucesores de Pedro Hagenbach hacia 1510²⁷, puesto que incide doblemente en la grafía <ch> para el sonido /k/. Aun así, más interesante para nuestro propósito es el caso de unos versos del *Poema heroico de las necesidades y locuras de Orlando* de Francisco de Quevedo, recogido por primera vez en *Las tres musas últimas castellanas*, que Pedro Aldrete, sobrino del poeta, publicó en 1670:

El alma renegada de tu agüelo
salga de los infiernos con un grillo,
con la descomulgada greña y pelo
que cubrió tan cornudo colodrillo;
y, pues que, por hereje contra el cielo,
fue en el brasero chicharrón *cuchillo*,
venga agora el cabrón, más afrentado
de ser tu agüelo que de ser quemado.²⁸

El texto original lee inequívocamente «fue en el brasero chicharrón *cuchillo*»; sin embargo, Marcelino Menéndez Pelayo, en su anotación de este pasaje para las *Obras completas* que sacó Sociedad de Bibliófilos Andaluces en 1907, propuso —como Marcales para *La Celestina*— la enmienda *cucillo*, que ha sido aceptada por todos los editores posteriores, con la siguiente justificación: «En la edición original y en la de Janer, *cuchillo*, mas, por lo que sigue parece que debe ser *cucillo*, cuya significación metafórica es bien conocida»²⁹. Pero la cosa no queda ahí, porque esa octava también formaba parte de la sátira que Quevedo escribió «Contra don Francisco Morovelli de la Puebla», con una sola aunque muy decisiva variante: «fue

26.— Así se constata, por ejemplo, en el *Universal vocabulario en latín y en romance* de Alfonso de Palencia (1992: 100r), impreso en 1490: «*Cucula*. Un ave que se dice curuca dizen la cucula porque cría los huevos del cuquillo y ellos la matan». En torno a la voz *cuquillo*, véase Clavería Nadal (1992).

27.— Cfr. Marcales (1985: II, 25, n. 42). No me ha sido posible consultar el único ejemplar de la impresión, conservado en la British Library de Londres, con la signatura C.20.b.9.

28.— Quevedo (1670: 309).

29.— Fernández-Guerra y Menéndez Pelayo (1907: III, 93, n. 1). Véase asimismo Malfatti (1964: 57) y, sobre el sentido antisemita de los versos, Martín Fernández (1979: 126).

en el brasero chicharrón *cuquillo*». Esa entiendo que debería ser la lectura en ambos casos³⁰.

Otro cuquillo, al menos, sobrevoló las prensas españolas del siglo XVI. Fue en el *Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* que el licenciado Alonso Fernández de Avellaneda, fuera quien fuera, dio a la estampa en 1614. Hoy sabemos que la imprenta tarraconense de Felipe Roberto hizo dos composiciones casi completas para esa edición³¹. En el folio 29r de la primera se lee en boca de una moza gallega y alegre en sus costumbres: «...en su cara y figura me parece a otro que yo quise harto... pero agua pasada no muele molino. Dejome y dejale libre como el *cucillo*»³². La misma expresión reaparece en el folio 214v de esa primera estampación, aunque sea la prostituta Bárbara quien la emplea en referencia a su independencia y soltería: «...libre soy como el *cucillo* y no tengo marido a quien dar cuenta». Sin embargo, en la nueva composición que los cajistas de Felipe Roberto hicieron de esos dos folios pocos meses después se lee en ambos folios y sin margen de duda: «libre como el *cuquillo*». Los editores del *Quijote* apócrifo nos hemos dividido entre ambas posibilidades. Yo mismo opté por «libre como el *cucillo*» en una primera versión salida en el año 2000 y catorce años después preferí la variante «libre como el *cuquillo*»³³. No obstante, veo ahora que la alternativa correcta, ateniéndonos a la segunda de las estampaciones, sería editar «libre como el *cuquillo*». Es la misma lectura que propongo para este controvertido pasaje de la *Tragicomedia*: «Testigo es el *cuquillo* de tu abuelo», entendiendo, por metáfora preposicional, ‘Testigo es el cornudo de tu abuelo’. Que Dios –o Calisto– perdone la ligereza del deslenguado Sempronio.

30.– El texto contra Morovelli fue publicado por Astrana Marín, que señala como procedencia la «Biblioteca de Valdés, letra del amanuense de Quevedo» (1932: 158-160 y 1356). Posteriormente fue editado por Crosby (1967: 42-55) a partir de un manuscrito cuyo origen no precisa, y por José Manuel Blecua (1981: 1310-1312, n. 6). Respecto a la variante, comenta Crosby: «Otro tanto sucede con el verso 54: ‘cuchillo’, que no tiene sentido, parece fácil error de copia por ‘cuclillo’ o ‘cuquillo’» (1981: 49).

31.– De la primera, conocemos únicamente dos ejemplares, conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid (signatura Cerv.Sed.-8669) y en la biblioteca del castillo de Perelada. La segunda estampación nos ha llegado en bastantes más copias, buena parte de las cuales se custodian en la misma Biblioteca Nacional. Cfr. Gómez Canseco (2014: 86-111).

32.– La esquina correspondiente al folio 29r del ejemplar BNE Cerv.Sed.-8669 está rota y solo se lee «cucl.

33.– Fernández de Avellaneda (2014: 55, 304, 405 y 440). Esa primera edición se publicó en Biblioteca Nueva.

Bibliografía

- A new commodye in englysh in maner of an enterlude ryght elygent full of craft of rethoryk*, Londres, John Rastell, ca. 1525.
- ABRIL-SÁNCHEZ, Jorge, «Una familia de meretrices: prostitutas públicas y privadas, cortesanas, rameras y putas viejas en *La Celestina*», *Celestinesca* 27 (2003), p. 7-24.
- Ain Hipsche Tragedia vo zwaien liebhabendn mentschen ainem Ritter Calixstus vnainer Edln junckfrawen Melibia*, Augsburgo, Sigismund Grym y Marx Wirsung, 1520.
- ALBUIXECH, Lourdes, «Insultos, pullas y vituperios en *Celestina*», *Celestinesca* 25.1-2 (2001), pp. 57-68.
- ARDILA, John G., «Una traducción “políticamente correcta”: *Celestina* en la Inglaterra puritana», *Celestinesca* 22.2 (1998), pp. 33-48.
- ARMISTEAD, Samuel G. y Joseph H. SILVERMAN, «Algo más sobre ‘Lo de tu abuela con el ximio’ (*La Celestina*, I): Antonio de Torquemada y Lope de Vega», *Papeles de Son Armadans* 205 (1973), pp. 11-18.
- ARMISTEAD, Samuel G., James T. MONROE y Joseph H. SILVERMAN, «Was Calixto’s Grandmother a Nymphomaniac Mamluk Princess? (A Footnote on ‘Lo de tu abuela con el ximio’ [*La Celestina*, Aucto 1])», *eHumanista* 14 (2010), pp. 1-23.
- ASTRANA MARÍN, Luis, *Obras completas de don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en verso*, Madrid, Aguilar, 1932.
- BARTH, Kaspar von, *Pornoboscodidascalus Latinus* (1624). *Kaspar Barth’s Neo-Latin Translation of «Celestina»*, ed. Enrique Fernández, Chapel Hill, University of Carolina Press, 2006.
- BEARDSLEY, Theodore S., «The Lowlands Editions of *Celestina* (1539-1601)», *Celestinesca* 5.1 (1981), pp. 7-11.
- BEHIELS, Lieve, «La primera traducción de la *Celestina* en los Países Bajos», *Lingüística Antverpiensis* 16-17 (1982-1983), pp. 289-331.
- BEHIELS, Lieve y Kathleen V. KISH (eds.), *Celestina. An annotated edition of the first Dutch translation (Antwerp, 1550)*, Leuven, Leuven University Press, 2005.
- BERSHAS, Henry N., «Testigo es el cuchillo de tu abuelo: *Celestina* I», *Celestinesca* 2.1 (1978), pp. 7-11.
- BLECUA, Alberto, «‘Minerva con el can’ o los falsos problemas filológicos», *Revista de Literatura Medieval* 14.1 (2002), pp. 37-46.
- BLECUA, José Manuel (ed.), Francisco de Quevedo, *Poesía original completa*, Barcelona, Planeta, 1981.

- BURKE, James F., «Calisto's imagination and his grandmother's ape», *La Corónica* 5 (1977), pp. 84-90.
- CANET VALLÉS, José Luis (ed.), *Comedia de Calisto y Melibea*, Valencia, Universitat de València, 2011.
- CANTALAPIEDRA EROSTARBE, Fernando (ed.), *Tragicomedia de Calisto y Melibea: V centenario, 1499-1999*, Kassel, Reichenberger, 2000, 3 vols.
- CARO, Rodrigo, *Días geniales o lúdicos, Días geniales o lúdicos*, ed. Jean-Pierre Etienvre, Madrid, Espasa-Calpe, 1978, 2 vols.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio (ed.), *La Celestina*, Madrid, Espasa-Calpe, 1913, 2 vols.
- Célestine, en laquelle est traicté des déceptions des serviteurs envers leurs maistres et des macquerelles envers les amoureux*, París, Galliot du Pré, 1527.
- CLAVERÍA NADAL, Gloria, «Reflexiones en torno a la historia lexicográfica de las voces ‘cuclillo’ y ‘currula’», *Anuario de estudios filológicos*, 15 (1992), pp. 39-54.
- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez, 1611.
- CRİADO DE VAL, Manuel y George D. TROTTER (eds.), *Tragicomedia de Calixto y Melibea*, Madrid, C.S.I.C., 1965, 3 vols.
- CROSBY, James O., *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid, Castalia, 1967.
- FAULHABER, Charles B., «*Celestina* de Palacio: Roja's holograph manuscript», *Celestinesca* 15.1 (1991), pp. 3-52.
- FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA, Alonso, *Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, ed. Luis Gómez Canseco, Madrid, Real Academia Española, 2014.
- FERNÁNDEZ-GUERRA, Aureliano y Marcelino MENÉNDEZ PELAYO (eds.), *Obras Completas de don Francisco de Quevedo Villegas*, Sevilla, Sociedad de Bibliófilos Andaluces, 1897-1907, 3 vols.
- FORCadas, Alberto M., «Otra solución a ‘lo de tu abuela con el ximio’ (Acto 1) de *La Celestina*», *Romance Notes* 15.3 (1974), pp. 567-71.
- FRADEJAS LEBRERO, José, «Tres notas a *La Celestina*», *Celestinesca* 17.1 (1993), pp. 47-56.
- GARCI-GÓMEZ, Miguel, «El ximio [mono] de la abuela y el cuchillo del abuelo de Calisto: Identificación», abril 12, 2006. <<http://mgarci.aas.duke.edu/celestina/CELESTINA/ENSA/EL-XIMIO.HTM>>.
- GÓMEZ CANSECO, Luis, «Introducción», en Alonso Fernández de Avellaneda, *Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid, Real Academia Española, 2014, pp. 7-123.
- GONZÁLEZ PASCUAL, Baltasar, *Edición y estudio de la Orthographía española de la real academia española (1741). Antecedentes y consecuentes*, Almería, Universidad Almería, 2010.
- GREEN, Otis H., «*Celestina*, Auto I: ‘Minerua con el can’», *Nueva Revista de Filología Hispánica* 7 (1953), pp. 470-474.

- GREEN, Otis H., «Lo de tu abuela con el ximio (*Celestina*, Auto 1)», *Hispanic Review* 24 (1956), pp. 1-12.
- GUARDIA MASSÓ, Pedro, *James Mabbe, eminentis hispanista oxoniense del siglo XVII*, Tesis de Doctorado, Universidad de Barcelona, 1971.
- ISIDORO DE SEVILLA, san, *Liber Glossarum*, en *Patrologia Latina Database*, ed. Jacques-Paul Migne, 1844-1865, LVIII, cols. 1331-1378.
- LACARRA, María Eugenia (ed.), *La Celestina*, Madison, Hispanic Seminar of Medieval Studies, 1995.
- LAPESA, Rafael, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1981.
- LOBERA, Francisco J., Guillermo SERÉS et al. (eds.), *La Celestina: tragicomedia de Calisto y Melibea*, Madrid, Real Academia Española, 2011.
- LOZANO-RENIEBLAS, Isabel, «Minerva con el can», *Celestinesca* 15.1 (1991), pp. 75-78.
- MALFATTI, Maria E. (ed.), Francisco de Quevedo, *Poema heroico de las necesidades y locuras de Orlando*, Barcelona, Sociedad Alianza de Artes Gráficas, 1964.
- MARCALES, Miguel (ed.), Fernando de Rojas, *Celestina: tragicomedia de Calisto y Melibea*, al cuidado de Brian Dutton y Joseph Snow, Urbana, University of Illinois Press, 1985.
- MARTÍN FERNÁNDEZ, Mª Isabel, «Referencias judaicas en la poesía satírica de Quevedo», *Anuario de Estudios Filológicos* 2 (1979), pp. 121-146.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *La Celestina*, Madrid, Espasa-Calpe, 1947.
- MIGUEL, Emilio de (ed.), *Comedia de Calisto y Melibea: Burgos 1499*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1999, 2 vols.
- PALENCIA, Alfonso de, *Universal vocabulario en latín y en romance*, ed. Gracia Lozano López, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1992.
- PIÑERO, Pedro (ed.), *La Celestina*, Madrid, Espasa-Calpe, 1993.
- QUEVEDO, Francisco de, *Las tres musas últimas castellanas. Segunda cumbre del Parnaso español*, ed. Pedro Aldrete, Madrid, Imprenta Real, 1670.
- QUEVEDO, Francisco de, *Poesía original completa*, ed. José M. Blecua, Barcelona, Planeta, 1981.
- RODRÍGUEZ PUERTOLAS, Julio, «El linaje de Calisto», en *De la Edad Media a la edad conflictiva: estudios de literatura española*, Madrid, Gredos, 1972, pp. 209-216.
- RODRÍGUEZ PUERTOLAS, Julio (ed.), *La Celestina*. Torrejón de Ardoz, Akal, 1996.
- RUSSELL, Peter E. (ed.), *La Celestina: Comedia o tragicomedia de Calisto y Melibea*, Madrid, Castalia, 1991.
- SEDEÑO, Juan, *Tragicomedia de Calisto y Melibea, nuevamente trovada y sacada de prosa en metro castellano*, ed. Lorenzo Blini, Lemir (Textos) 13 (2009): 29-234.
- SEVERIN, Dorothy S. (ed.), *Celestina: tragicomedia de Calisto y Melibea*, Madrid, Cátedra, 1987.

- SOTO RIVERA, Rubén, «Celestina, la de la cuchillada», *Revista de Estudios Hispánicos* 24.2 (1997), pp. 15-35.
- The Spanish bawd, represented in Celestina: or, The tragicke-comedy of Calisto and Melibea*, Londres, John Beale, 1631.
- Tragicocomedia de Calisto e Melibea*, Roma, Eucario Silber, 1506.
- VIGIER, Françoise, «Quelques reflexions sur le lignage, la parenté et la famille dans la “celestinesque”», en *Autour des parentés en Espagne aux XVI^e et XVII^e siècles. Histoire, mythe et littérature*, ed. Augustin Redondo, París, La Sorbonne, 1987, pp. 157-174.

GÓMEZ CANSECO, Luis, «'El cuchillo de tu abuelo': En torno a la edición de un lugar oscuro en el auto I de *La Celestina*, *Celestinesca* 39 (2015), pp. 27-38.

RESUMEN

Según casi todas las ediciones de *La Celestina*, Sempronio le dirige a Calisto la frase «Testigo es el cuchillo de tu abuelo» en el auto I. No obstante, conforme a algunos testimonios y a las costumbres tipográficas de la época, cabría leer *cuchillo* como *cuquillo* sin alterar la materialidad del texto original.

PALABRAS CLAVE: *Celestina*, cuchillo, cuquillo

ABSTRACT

In almost all editions of *La Celestina*, Sempronio says to Calisto in act I: «Testigo es el cuchillo de tu abuelo». However—according to some testimonies and contemporary typographic uses—, *cuchillo* might be read as *cuquillo*, without changing the literal wording of the original text.

KEY WORDS: *Celestina*, knife, cuckoo

